

**Koldo Mitxelena:**  
**constructor del euskera unificado, referente del proceso  
de revitalización del euskera**

**CONSEJO ASESOR DEL EUSKERA**

DÍA INTERNACIONAL DEL EUSKERA

Vitoria-Gasteiz, 3 de diciembre de 2014

El euskera unificado ha sido un factor decisivo en el proceso de revitalización del euskera. Desde la enseñanza a la comunicación, desde la creación literaria al mundo laboral, todos los ámbitos han experimentado, y con gran intensidad, el beneficioso influjo de la unificación de la lengua. La sociedad vasca, a lo largo de estos últimos cincuenta años, ha tenido en el euskera unificado un báculo en el que apoyarse a la hora de facilitar e impulsar la revitalización de esa lengua. Y, puesto que aludimos a los primeros pasos que habían de conducirnos a la unificación del euskera, no podemos menos que recordar la señera figura de Koldo Mitxelena. En efecto, la aportación del sabio erudito del euskera fue esencial en aquellos difíciles y decisivos años iniciales de la unificación del euskera. Y es de justicia, cómo no, reconocer el inmenso valor referencial de quien fuera pionero entre los pioneros.

En consecuencia, los textos que componen la declaración que el Consejo Asesor del Euskera quiere dirigir a la sociedad vasca con motivo del Día Internacional del Euskera de 2014 han sido seleccionados en los escritos de Koldo Mitxelena, reconocido clásico de las letras en euskera. El Consejo Asesor del Euskera da, por tanto, la palabra a Mitxelena en el Día Internacional del Euskera del presente año. La presente Declaración pertenece a Mitxelena, y constituye un homenaje a

su persona. He aquí, en la voz magistral de Koldo Mitxelena, sus reflexiones en torno al euskera.

\* \* \*

“Un idioma, tanto nuestro como ajeno, no es sino el vehículo de comunicación y expresión de la sociedad. Es bueno, por tanto, porque, dado que es útil para comunicarse unos con otros y para expresarse mutuamente las reflexiones, vale para comunicar y para expresar; por esa misma razón es buena el hacha afilada, creada para cortar, y mala, por el contrario, el hacha roma. Añadamos que no hay idiomas romos en sí; si muestran algún defecto de ese tipo, la culpa corresponde únicamente a quienes no lo afilaron tanto como podían hacerlo, tal como antaño dijera Axular. (...) El idioma es el instrumento, no el recipiente: (...) es mudo, pues no tiene boca ni garganta, y, menos aún, cabeza. Son otros quienes saben hablar: los que poseen garganta, boca y (más o menos) cabeza y, valiéndose de ello, por medio de ello, hablan. (...)”

“Es tan claro como la luz del sol que, sin unificación, mañana o pasado mañana no tendremos euskera: la unificación no es condición suficiente, pero sí necesaria e ineludible para que el idioma perviva. No necesitamos, claro está, la lengua unificada para utilizarla en todo ámbito y circunstancia, sino para ciertos tipos de escritos y niveles de uso. También, de paso, para que los vascohablantes de diversa procedencia, al hablar entre nosotros, no acudamos inmediatamente, como con excesiva frecuencia ocurre, al castellano unificado. (...)”

“La unificación de nuestro idioma no es suficiente, ni remotamente, para que perviva el euskera; no es suficiente, pero sí necesaria, puesto que, sin unidad, no pervivirá en este mundo de hoy ni en el de mañana. Aun logrando la unificación, puede perderse; sin unidad, está perdido de antemano. (...) El propósito de unidad es innato a la Academia de la Lengua Vasca. Más aún, es incluso anterior al nacimiento de esta. (...)”

“El idioma no es un espíritu sutil que vuele con sus alas desplegadas en el alto cielo (es decir, mero esquema de un sistema incorpóreo), sino un ente vivo y vigoroso que

